



FRAMEWORK CONVENTION ON CLIMATE CHANGE - Secretariat  
CONVENTION - CADRE SUR LES CHANGEMENTS CLIMATIQUES - Secrétariat  
CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO  
CLIMÁTICO - Secretaría

Únicamente para la prensa

## COMUNICADO DE PRENSA

### **Secretaría Ejecutiva de la CMNUCC: Los gobiernos reunidos en Bonn tienen la responsabilidad de dar el siguiente paso esencial en la lucha contra el cambio climático**

(Bonn, 2 de agosto de 2010) – La tercera ronda de negociaciones de la ONU sobre el cambio climático de este año comenzó el lunes, con representantes de 178 gobiernos reunidos en Bonn, Alemania. La Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático en Bonn (del 2 al 6 de agosto) está diseñada para preparar los resultados de la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático en Cancún en noviembre y diciembre.

«Este año los gobiernos tienen la responsabilidad de dar el siguiente paso esencial en la lucha contra el cambio climático», dijo la secretaria ejecutiva de la CMNUCC Christiana Figueres. «Cómo lo den es cosa suya. Pero es políticamente posible. La labor de los gobiernos en Cancún es convertir lo políticamente posible en políticamente irreversible», dijo.

Los delegados de los gobiernos debatirán la segunda versión del texto para facilitar las negociaciones del Grupo de Trabajo Especial sobre la cooperación a largo plazo en el marco de la Convención (GTE-CLP). El cometido del grupo de negociación es acordar una solución global a largo plazo al reto climático.

El Grupo de Trabajo Especial sobre los nuevos compromisos de las Partes del anexo I con arreglo al Protocolo de Kyoto (GTE-PK) también está reunido en Bonn paralelamente al GTE-CLP. El centro de atención de este grupo son los compromisos de reducción de las emisiones que los 37 países industrializados que han ratificado el Protocolo de Kyoto deberán cumplir en el período posterior a 2012.

La máxima responsable de la ONU para el tema del cambio climático Christiana Figueres señaló la oportunidad de afianzar las promesas y el progreso que ya han hecho los gobiernos de formas vinculantes y con la obligación de rendir cuentas. Según la Sra. Figueres, ahora los gobiernos tienen que decidir qué van a hacer con sus promesas públicas de reducir las emisiones. Todos los países industrializados han prometido públicamente reducir las emisiones para 2020 y 38 países en desarrollo han presentado planes para limitar el aumento de sus emisiones.



«Hay que afianzar esto de una forma acordada internacionalmente», dijo la máxima representante de la ONU para el tema del cambio climático. «Ya no se puede posponer más la decisión de tomar medidas más rigurosas para reducir las emisiones, y las naciones industrializadas deben ser las primeras», añadió.

La Sra. Figueres señaló que los gobiernos parecen estar haciendo progresos con sus negociaciones de un conjunto completo de formas y medios para que los países en desarrollo puedan tomar medidas concretas contra el cambio climático.

Eso incluye la adaptación al cambio climático, la limitación del aumento de las emisiones, la prestación de ayuda financiera adecuada, la estimulación del uso de tecnología limpia, el fomento de la silvicultura sostenible y el fortalecimiento de las aptitudes y la capacidad para hacer todo esto.

La nueva Secretaria Ejecutiva de la ONU también mencionó la urgente necesidad de que las naciones industrializadas hagan realidad sus promesas de financiación. El año pasado estos países prometieron 30 000 millones de dólares de financiación inmediata para los esfuerzos de adaptación y mitigación de países en desarrollo hasta 2012.

«Las naciones en desarrollo consideran que la asignación de este dinero es una señal decisiva de que las naciones industrializadas se comprometen a progresar en las negociaciones más generales», dijo Christiana Figueres.

Los países industrializados también prometieron buscar formas y medios de recaudar 100 000 millones de dólares al año para 2020.

«Los gobiernos tienen que aclarar cómo las disposiciones institucionales, especialmente las financieras, se integran en otras cuestiones», dijo Christiana Figueres. «Por ejemplo, cuál sería la forma más eficaz de vincular las disposiciones institucionales para la financiación a un mecanismo tecnológico operativo o a las medidas de adaptación», dijo.

La Sra. Figueres dijo que los países querían que todo lo que acuerdan entre ellos sea objeto de mediciones, informes y verificaciones de una forma transparente y con la obligación de rendir cuentas.

«En las negociaciones lo llaman "MIV" y sencillamente significa que los países quieren tener la seguridad de que no se van a llevar gato por liebre», dijo. «El progreso que se haga aquí será un indicador que mida el avance de los países hacia un punto medio», dijo.

Por último, Christiana Figueres señaló el hecho de que los gobiernos están de acuerdo en que las promesas tienen que ser afianzadas haciéndolas vinculantes, pero todavía tienen que decidir cómo hacerlo.

«Los gobiernos tienen que aportar esta combinación de obligación de rendir cuentas y acción vinculante de manera que la sociedad civil y el sector empresarial tengan la seguridad de que las estrategias limpias y ecológicas serán recompensadas globalmente además de localmente», dijo la Secretaria Ejecutiva de la CMNUCC.

Alrededor de 3100 personas están participando en la reunión de Bonn, incluidos delegados de gobiernos y representantes del sector empresarial, la industria, organizaciones de protección del medio ambiente e instituciones de investigación.

El siguiente período de negociación de la CMNUCC está programado para los días 4-9 de octubre en Tianjin, China, antes de la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático que se celebrará del 29 de noviembre al 10 de diciembre en Cancún.



## La CMNUCC

Con 194 Partes, la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático cuenta con un número de miembros que la hace casi universal y es el tratado precursor del Protocolo de Kyoto de 1997. El Protocolo de Kyoto ha sido ratificado por 190 de las Partes de la CMNUCC. En virtud del Protocolo, 37 Estados, consistentes en países muy industrializados y países que se encuentran en la fase de transición a una economía de mercado, han contraído compromisos jurídicamente vinculantes de limitación y reducción de las emisiones. El objetivo último de ambos tratados es estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que evitará la interferencia peligrosa del ser humano en el sistema climático.